

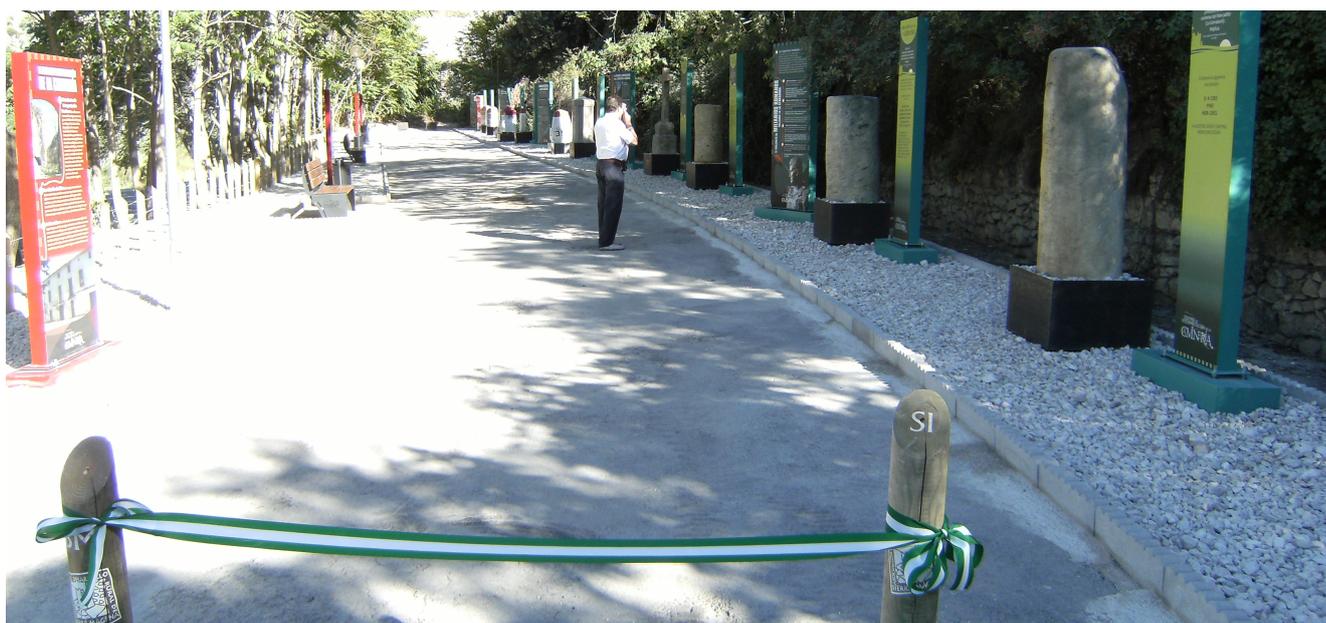
HITOS DE CAMINOS QUE CUENTAN HISTORIAS

Juan A. LÓPEZ CORDERO

1.- Introducción

El *Centro de Interpretación de la Caminería* de La Cerradura, pedanía del municipio de Pegalajar (Jaén), concentra una serie de hitos camineros de épocas pasadas en desuso, procedentes del territorio giennense. Mucho han tenido que ver en ello diversas instituciones y particulares. El *Centro* fue inaugurado en septiembre de 2010 por los representantes de las instituciones que mayor peso tuvieron en la

creación del mismo: el Ayuntamiento de Pegalajar y la Consejería de Turismo de la Junta de Andalucía. También, contribuyeron a su creación, como donantes de hitos, la Demarcación de Carreteras del Estado en Andalucía Oriental, la Diputación Provincial de Jaén y la Consejería de Fomento de la Junta de Andalucía, además de algunos particulares que recogieron hitos de carreteras desechados por haber perdido su uso y los donaron al Centro de Interpretación.



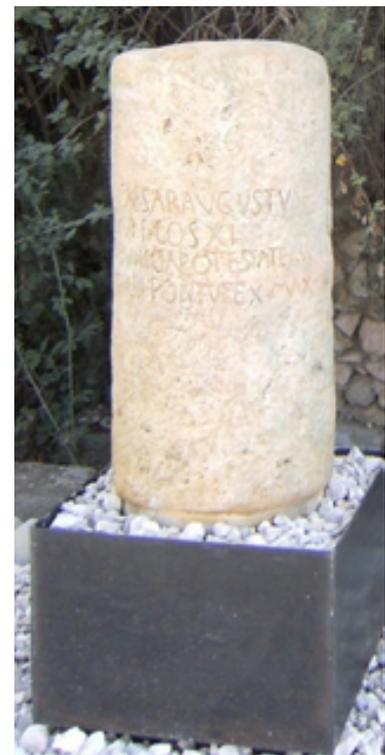
Centro de Interpretación de la Caminería de La Cerradura

Los hitos de carreteras que se encuentran en el *Centro de Interpretación de la Caminería* de La Cerradura están elaborados en su mayoría en piedra. Casi todos son en piedra caliza, aunque los hay también en piedra granítica, procedentes de canteras cercanas al lugar donde su ubicaban. Pero los hitos de piedra “hablan”: estuvieron integrados en un entorno singular, junto a caminos que llevaban a determinados lugares, por los que transitaban viajeros con motivos específicos. También los hitos nos ayudan a comprender nuestro pasado. En su ubicación, simbología, textos... nos hablan de historia, que las páginas siguientes intentan recrear en algunos ejemplos.

2.- Los miliarios romanos de La Cerradura (Pegalajar)

Los miliarios romanos de La Cerradura se ubicaban en el valle del río Guadalbullón, en las

proximidades de esta aldea del termino de Pegalajar, al borde de la vía romana de Cástulo a Cartagena, que seguía el valle del río Guadalbullón. Son bloques de piedra caliza cilíndricos procedentes de la vecina cantera del Mercadillo, muestra de la importante red de comunicaciones existente en la época romana. Unas vías de comunicación sólidas que comunicaban el vasto imperio, cuya paz debía basarse en una actividad económica fluida, con una importante función en el intercambio comercial entre los distintos territorios, más aún cuando tenemos constancia del importante crecimiento poblacional a principios de nuestra era, que culmina en nuestra zona con la colonización del siglo II que ha dejado multitud de *villas* distribuidas tanto por tierras de campiña como de sierra.



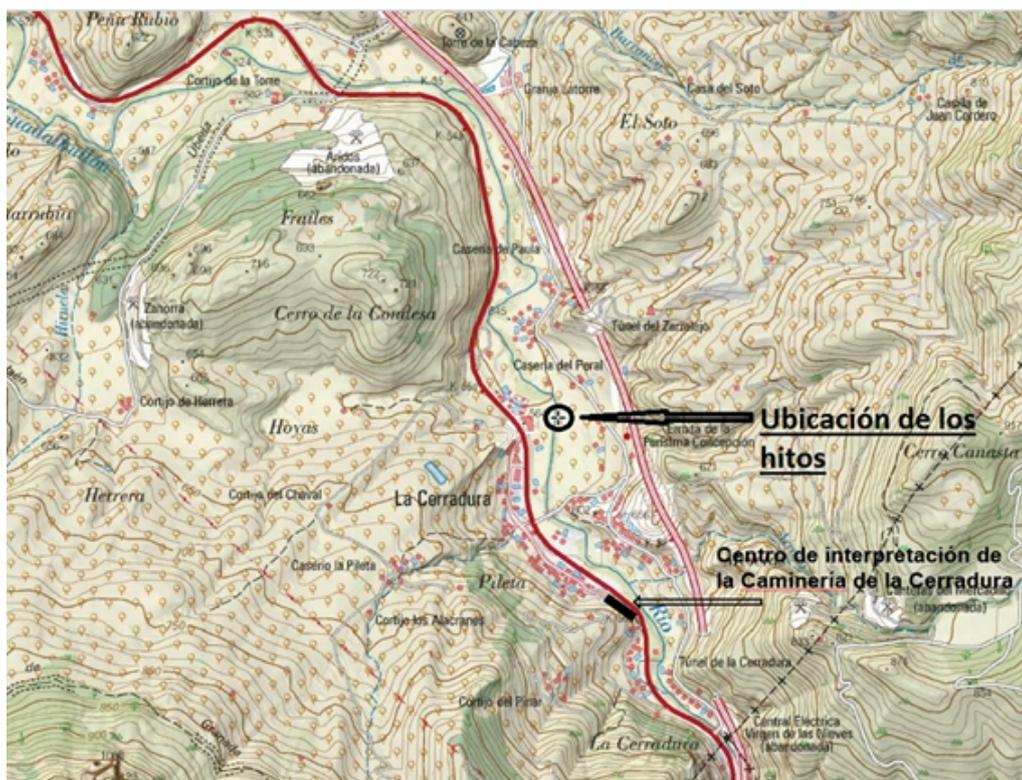
Réplicas de miliarios romanos de La Cerradura, correspondientes a los emperadores Crispo, Adriano y Augusto (Centro de Interpretación de la Caminería, en La Cerradura)¹

¹ Los miliarios fueron localizados en 1966 por Enrique Escobedo Molinos junto con otros cuatro en la margen derecha del río Guadalbullón a su paso por La Cerradura. Los miliarios de La Cerradura aparecieron tras la erosión de parte del terreno después de una riada.

Tenían una función principalmente conmemorativa de obras realizadas en la vía. Se ubicaban a la derecha del cauce del río por donde entonces pasaba la vía de comunicación, posiblemente junto a una venta, en un lugar que tradicionalmente ha sido frontera. En época romana, debió formar parte del *limes* provincial. La organización provincial que en el año 27 a. C. acometió Augusto, dividió la Hispania Ulterior en las provincias de Lusitana y Bética; mientras que la Hispania Citerior pasó a denominarse provincia Tarraconense. Hacia los años 13-7 a. C. se modificaron los límites orientales de la Bética, que cedió a la Tarraconense un amplio territorio entre la cabecera del Guadalquivir y la costa de Almería. A partir de entonces, los límites entre la Tarraconense y la Bética en nuestra zona de estudio se establecieron en esta zona.

El esquema provincial establecido en época de Augusto persistió hasta las reformas administrativas realizadas por Diocleciano a finales del siglo III d. C. Las anteriores provincias se subdividieron, dando lugar a cinco: *Tarraconensis*, *Gallaecia*, *Cartaginensis*, *Bética* y *Lusitania*; pero no afectó a la frontera del macizo Mágina, límite entre la *Bética* y la *Cartaginensis*.

Cada 10 o 15 km, había una estación de descanso, *mutatio*, donde se podía cambiar de montura. En La Cerradura habría una de ellas, como casi siempre la ha habido a lo largo de la Historia. Cada tres *mutationes*, había una *mansio*, separadas por unos 30 a 50 km., donde se podía pernoctar, además de descansar y cambiar los caballos. Una de ellas, en la vía Cástulo-Carthago Nova, era Viniolis (¿Arbuniel?), que pertenecería al municipio de Vergilia (¿Huelma?).



Lugar donde aparecieron los miliarios romanos en La Cerradura, aldea de Pegalajar [I.G.N. Mapa 1:25.000. Coordenadas: UTM X 443805, Y 4172695 (Datum ETRS89)].

Estos miliarios romanos fueron conmemorativos de las sucesivas reformas que se hicieron en esta vía durante los gobiernos de los emperadores Augusto (siglo I), Adriano (siglo II), Crispo (siglo IV), Galerio y Maximino Daza (siglo IV) y Constantino (siglo IV):

2.1.- Replica del miliario romano de Adriano, siglo II d. C., realizado en piedra caliza procedente de las canteras del Mercadillo (La Cerradura).

IMP. CAES. DIVI
traIaNI parTHICI f. DIVI

nERVAE NEP. TRAIANVS
HADriaNVS AVG. PONT.
maX triB. POT.XX
COS. Iii P.P. RESTITVIT

EL EMPERADOR CÉSAR TRAJANO HADRIANO AUGUSTO, HIJO DEL DIVINO TRAJANO, PARTICO, NIETO DEL DIVINO NERVA, PONTÍFICE MÁXIMO, CON POTESTAD TRIBUNICIA. AÑO XX. CÓNSUL AÑO III. PADRE DE LA PATRIA RESTAURÓ [ESTA VÍA].

2.2.- *Replica del miliario romano de Crispo, entre 317 y 326 d. C., realizado en piedra caliza procedente de las canteras del Mercadillo (La Cerradura).*

Contiene la siguiente inscripción:
D N CRIS
PINO
NOB. CAES.
A NUESTRO SEÑOR CRISPINO NOBILISIMO CESAR

2.3.- *Replica del miliario romano de Augusto, siglo I a. C., realizado en piedra caliza procedente de las canteras del Mercadillo (La Cerradura).*

Probablemente formó parte del grupo de miliarios de La Cerradura y arrastrado por la erosión hasta el término de La Guardia, donde apareció. Contiene la siguiente inscripción:

IMP. CAESAR AVGVSTVS



DIVI F. COS. XI
TRIBVNICIA POTESTATE XVI
IMP. XIII PONTVFEX MAX.

EL EMPERADOR CÉSAR AUGUSTO, HIJO DEL DIVINO CÉSAR, CÓNSUL, AÑO XI, CON POTESTAD TRIBUNICIA. AÑO XVI IMPERATOR AÑO XIII. PONTÍFICE MÁXIMO.

La principal fuente literaria para el conocimiento de esta vía es *El itinerario de Antonino*, que describe su paso por Agatucci (Iznalloz), Viniolis (¿Arbuniel?) y Mentesa Bastia (La Guardia). Las distancias del itinerario varían de un código a otro, lo que induce a establecer diversas hipótesis sobre errores en las transcripciones. El conocimiento de las distancias en las diferentes etapas es fundamental para la ubicación de la toponimia. La vía desde Cástulo, cerca de Mentesa Bastia (La Guardia), cruzaría el río Guadalbullón y seguiría en dirección hacia La Cerradura por la margen derecha del río. La antigua vía romana coincide en gran parte con el antiguo camino de herradura que desde La Cerradura llevaba a Cambil.

3.- *Hito del Pantano de Giribaile*

El hito, de piedra granítica, debió labrarse en alguna cantera cercana, probablemente proceda del mismo cerro de Giribaile. No es de grandes dimensiones y está labrado de forma irregular, a modo de



Hito del antiguo camino de Baeza a Toledo, en Giribaile

prisma truncado con dos caras de mayor superficie; en ambas, hay dos cruces en relieve inciso, una más profunda que otra. Tiene un probable origen medieval.

Se ubicaba en la intercesión del antiguo camino que de Baeza y Úbeda llevaba a Toledo con el camino de subida al castillo de Giribaile¹. Fue cubierto por las obras del pantano de Giribaile, construido entre 1993 y 1997, y apareció en 2017 tras el descenso del nivel del agua del pantano por la sequía [coordenadas UTM X: 458812, Y 4218427 (datum ETRS89)]². Fue recuperado y llevado al *Centro de Interpretación de la Caminería* de La Cerradura. El hito también serviría de humilladero al viajero, en una sociedad sacralizada en la que viajar tenía mucho de aventura por la inseguridad de los caminos.

Junto al hito, partía el camino que ascendía al castillo de Giribaile, una construcción que en su fábrica medieval es del siglo XII, de época islámica, y ocupa el extremo de la meseta de Giribaile en el término municipal de Vilches, desde donde se divisa la vega del río Guadalimar, la antigua vía Augusta, el viejo camino medieval de Baeza a Toledo y las inmediaciones de Cástulo. El lugar estuvo habitado desde el II milenio a. C. hasta época romana, vinculado ya a cercanas explotaciones mineras. En sus proximidades, hubo un importante poblamiento visigodo de base económica agroganadera, que continuó en época musulmana. Destaca su utilización de la parte superior de la meseta como campamento durante la II Guerra Púnica, pues en este lugar creemos que aconteció la famosa batalla de Baécula (207 a. C.) entre los ejércitos romano y cartaginés, dirigidos por Publio Cornelio Escipión y Asdrúbal respectivamente³.

En el mapa 1:50.000 del Instituto Geográfico Nacional de principios del siglo XX, aparece este camino. Desde Baeza llevaba a Rus a través de la carre-

tera JA-4109 y la N-322; y desde Rus, seguía por el antiguo camino de Santiago, hoy un carril que se pierde en el pantano de Giribaile. En el pasado, atravesaba el río Guadalimar y con la denominación de camino de Vilches seguía hasta esta población, pasando el río Guadalén por el Puente Mocho, donde confluía con la vereda de ganados. Posteriormente, el camino se pierde, la construcción del pantano de Guadalén cortó el trazado del camino que desde el Puente Mocho se dirigía a Vilches. Desde esta última población sigue el antiguo camino del Puerto del Muradal, en tramos carril y en tramos perdido, en dirección Norte, atravesando la cola del embalse de la Fernandina, hacia Santa Elena, donde estaba la venta de Los Palacios, probablemente enlazando con la N-IV. Desde Santa Elena, tomaba el camino que cruzaba Sierra Morena por el Puerto del Muradal.

La representación de la cruz en el hito de Giribaile está relacionada con otros hitos de piedra en forma de cruz que salpicaban los caminos en el pasado, ubicados principalmente en intersecciones de caminos, a la salida de los núcleos urbanos o en los puertos de montaña. Un ejemplo de ellos es la réplica de la Cruz del Pulgón.

4.- Cruz del Pulgón

Es una cruz de término, cruz monumental de piedra, cuyo original se ubica a la salida de población de Mancha Real, donde se encontraba el ejido, camino de la población de Torres. Una réplica de ella en menor tamaño se representa en el *Centro de Interpretación de la Caminería* de La Cerradura. Está formada por varias gradas en piedra de planta cuadrada, sobre las que se coloca la cruz con una doble basa de piedra caliza del entorno. No se conoce su origen y su función es evidentemente sacra, de humilladero y protectora. En estas cruces, situadas en los ejidos, solían realizarse los conjuros contra las plagas del campo; de ahí su nombre.

Probablemente en este lugar tuvieron lugar los conjuros contra las plagas de insectos que diezaban los cultivos en el pasado. Era una sociedad de economía semiautárquica, cuya vida podía verse afectada significativamente con cualquier disminución de las cosechas. La principal de las plagas era la langosta. Tenía como santo taumatúrgico en el pasado a San

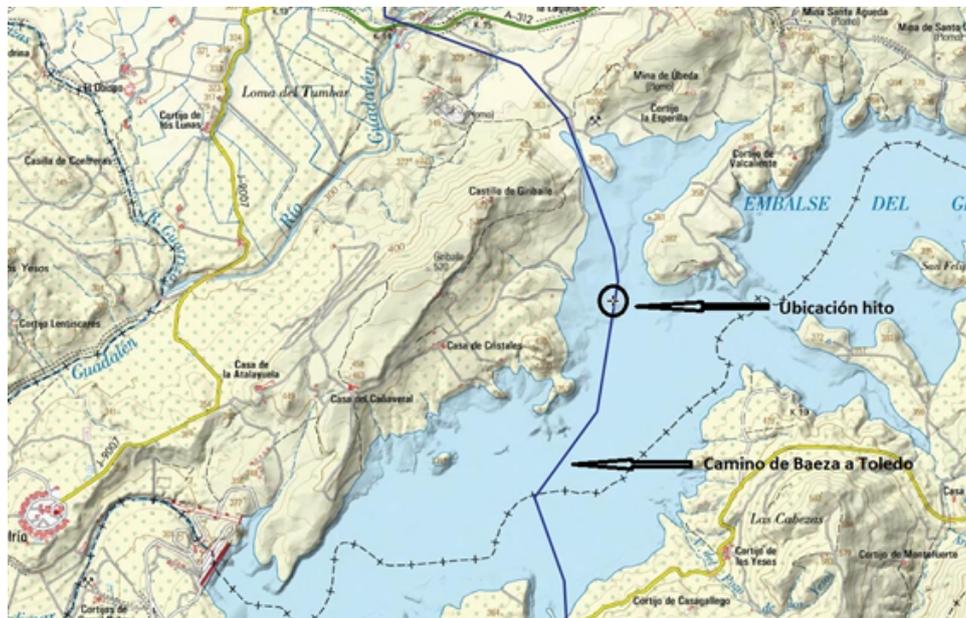
¹ El castillo de Giribaile es Bien de Interés Cultural en la categoría de monumento, código (R.I.) - 51 - 0007997 - 00000, fecha declaración 22-06-1993, BOE (05-05-1949). También el castillo, la meseta y su entorno tiene veinte registros en la base de datos del Patrimonio Inmueble de Andalucía, uno de ellos es el campamento romano, frente a antigua puerta de la meseta, con código 01230940123, caracterización Arqueológica (Delegación Territorial de Cultura, Turismo y Deporte de Jaén. Juan Miguel Cazalilla Sánchez, Documentación técnica para la inscripción en el C.G.P.H.A., como Bien de Interés Cultural, con la tipología de Zona Arqueológica, del yacimiento de Giribaile, Vilches, 2013).

² Este hito fue descubierto por Manuel Roll, investigador especializado en caminería histórica, quien lo comunicó a la *Asociación Orden de la Caminería* de La Cerradura para su recuperación.

³ Sobre el lugar de esta batalla, véase a López Cordero y Escobedo Molinos (2015: 73 - 92).



Camino de Baeza a Toledo (sobre mapa I.G.N.)



Camino de Baeza a Toledo (Mapa 1:50.000 I.G.N.)

Marcos, que aún posee una ermita en Mancha Real y, a partir del siglo XVI, principalmente a San Gregorio, En Pegalajar, existía un voto a San Gregorio, de 1670, en que aparece también la figura de San Marcos, que

en el pasado fue el gran intercesor frente a esta plaga en la provincia, junto con las rogativas, ayunos y elementos que se empleaban en los conjuros, como es el agua.



Cruz del Pulgón (Mancha Real)

El lugar de ubicación del conjuro solía ser aquél donde más cómodamente pudiera divisarse el término. A él solía llevarse una cruz grande, que se clavaba en la tierra cuando lo mandaba el conjuro y allí debía quedar para siempre, divisando los campos⁴. Quizás sea éste el primitivo origen de la *Cruz del Pulgón*.

En el pasado, el concepto de naturaleza que tenía la sociedad tradicional es mágico y religioso. Era un mundo sacralizado, en el que las creencias en poderes taumátúrgicos estaban muy presentes. Ya San Jerónimo nos habla de la plaga de langosta y la intervención divina, movida por ruegos y oraciones, que destruyen la langosta que azotaba la tierra judía.

Con el cristianismo está presente en el rito mágico del conjuro el agua bendita como elemento destructor de la langosta. Así aparece en las biografías de San Afraates, Teodoro de Arquimandrita, y en los escritos de Gregorio de Tours y Pablo, diácono⁵.

Los libros de conjuros contra la langosta editados también tienen el agua presente en dicho acto. Se recomendaba llevar un caldero con agua y un brasero con brasas. En el acto del conjuro se sumergían un puñado de ellas en el agua, mientras se decían las palabras *Et sumergat in profundum maris*, intentando buscar un efecto de magia por simpatía. Otras veces se buscaba el mismo efecto echando un puñado de langostas en la lumbre, pisándolas o es-

4 RODRÍGUEZ MOLINA (1994: 711).

5 SALIDO Y ESTRADA (1885: 24 – 28).

parciéndolas por el aire, siempre en un momento determinado y acompañando el acto con determinadas palabras⁶.

El lugar donde se realizaba el conjuro es en todos los lugares un descampado, normalmente a las afueras del núcleo urbano, con el fin de acercar la imagen del santo intercesor a los campos infectados por la maligna langosta. De ahí que en algunos lugares sea una era del ejido. Es el caso de la *Cruz del Pulgón* de Mancha Real. También en otros lugares, como en Pegalajar (*Era de San Gregorio*), o Albanchez (*Era de San Marcos*), que hoy día han desaparecido al ser absorbidos por el crecimiento del casco urbano. En Pegalajar, la *Era de San Gregorio* se mantuvo como tal dentro del casco de la población hasta hace escasas décadas; en aquel lugar finalizaba la procesión anual del Santo y se realizaba un misa⁷. En el caso de la ciudad de Jaén, los conjuros tenían lugar en el paraje del *Calvario*, tras haberse celebrado anteriormente dos misas en parroquias de la población, según se recoge en documentos referentes a la plaga de 1757, que dan cuenta del acto mágico-religioso en el que el pueblo, en procesión de rogativa, con la participación del obispo fray Benito Marín, se dirigía al sitio del *Calvario*, donde se celebraba una misa que concluía con los conjuros⁸.

La unificación del rito del conjuro debió hacerse con el fin de eliminar todos aquellos elementos mágicos condenados por la Iglesia y que, sin duda, formaban parte de los exorcismos tradicionales. Ya en 1563, el obispo cordobés Rojas y Sandoval ordenó realizar y estampar un libro de ritual eclesiástico en el que se recogía un conjuro contra la langosta⁹. Otro libro conocido, escrito por Gaspar Navarro en 1631 en Huesca, se titulaba *Tribunal de Superstición ladina. Explorador del saber, astucia y poder del Demonio; en que se condena lo que suele correr por bueno en Hechizos, Agüeros, Ensalmos, vanos saludadores, Maleficios, Conjuros, Arte notoria, Cavalística, y Paulina, y semejantes acciones vulgares*; en él destaca la Disputa XXXII “Donde se trata, cómo excomulgar la langosta, ratones, pulgón, ó otras sabadijas, es superstición”. Ya en el siglo XVIII, aparece el libro

de fray Luis de la Concepción (editado en Madrid en 1721), que lleva por título *Práctica de conjurar. En que se contienen exorcismos, y conjuros contra los malos espíritus... para qualquier modo y manera de echizos, y contra langostas...*

En Jaén, como recoge Aponte Marín, también existía una publicación titulada *Breve instrucción para decir la tres missas y el conjuro contra la langosta y otras plagas de ratones*, anterior a la fecha de 1708, que posiblemente se reeditase en fecha posterior. También debió ser utilizado en la provincia el *Libro de los conjuros contra tempestades, langostas, pulgón, cuquillo, y otros animales nocivos, que dañan, y infestan los frutos de la tierra*, escrito por el clérigo murciano Mateo Guerrero y Morcillo e impreso en Madrid en 1662, más tarde reeditado en Jaén por la imprenta de Tomás Copado en 1708 a causa de la presencia de plaga de langosta¹⁰. En él se recogen “todos los exorcismos y conjuros [...] contra el poder del infierno [...] el qual con tempestades y calamidades de oruga, langosta, cuquillo y otras, siempre procura nuestro daño”.

5.- Hito de la Aliseda (Santa Elena)

El hito de la Aliseda se ubicaba en la intersección de la antigua carretera general de Andalucía, de Madrid a Cádiz o N-IV, con la carretera de la Aliseda, en el km. 204 [coordenadas UTM X: 449067, Y: 4239000 (datum ETRS89)]. Es un hito de grandes dimensiones y de forma prismática triangular. Labrado en piedra granítica, como el entorno en el que se ubica (Sierra Morena). Tiene inscripciones en dos de sus tres caras, referentes a la carretera de Madrid a Cádiz y la carretera de la Estación de Vilches a la Aliseda con los siguientes textos:

CARRETERA DE MADRID A CÁDIZ 204 KM. 403 M. /
CARRETERA DE ESTACIÓN DE VILCHES A LA ALISEDA 18 KM. 160 M.¹¹

Para la comunicación con La Aliseda existían oficialmente dos itinerarios. Ambos fueron elaborados por el propietario del balneario de La Aliseda José Salmerón para llevar allí a los viajeros desde las estaciones de ferrocarril de Vilches y Santa Elena,

6 RODRÍGUEZ MOLINA (1994: 711).

7 Aunque hoy día no existe la era, la procesión continúa haciendo el mismo itinerario cada 9 de mayo y, en medio de la calle, frente al edificio que ha sustituido a la antigua era, se levanta un altar conmemorativo en esta fecha.

8 RODRÍGUEZ MOLINA (1994: 711).

9 VÁZQUEZ LESMES y SANTIAGO ÁLVAREZ (1993: 67 y 130). En vía a Manual de Córdoba. Sevilla, 1563, folios 115 y 116.

10 Este libro ha sido comentado y transcrito por José Rodríguez Molina en el *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses* (Jaén) 153 (1994: 685-743).

11 Este hito fue también descubierto por Manuel Roll, semienterrado y abandonado, quien lo comunicó a la *Asociación Orden de la Caminería* de La Cerradura, que hizo las gestiones para su recuperación e incorporación al *Centro de Interpretación de la Caminería*.



Hito de la Aliseda en la intersección de este camino con antigua la carretera de Madrid a Cádiz.

aunque para ello aprovechaba desde las estaciones tramos de carreteras ya construidos.

La nueva carretera seguía parte del viejo camino de La Aliseda, recogido por el mapa 1:50.000 del Instituto Geográfico y Estadístico¹² de 1885. Está perdido en su tramo inicial. Comenzaba desde el lugar más cercano al río de la Campana desde el camino General de Andalucía, en el km. 264.600, junto al antiguo Ventorrillo, hoy sustituido por nuevas construcciones; tramo conocido en el pasado como *Camino del Río*, que continuaba en dirección Norte y se introducía en el valle del río de la Campana a través de un sendero hoy desaparecido.

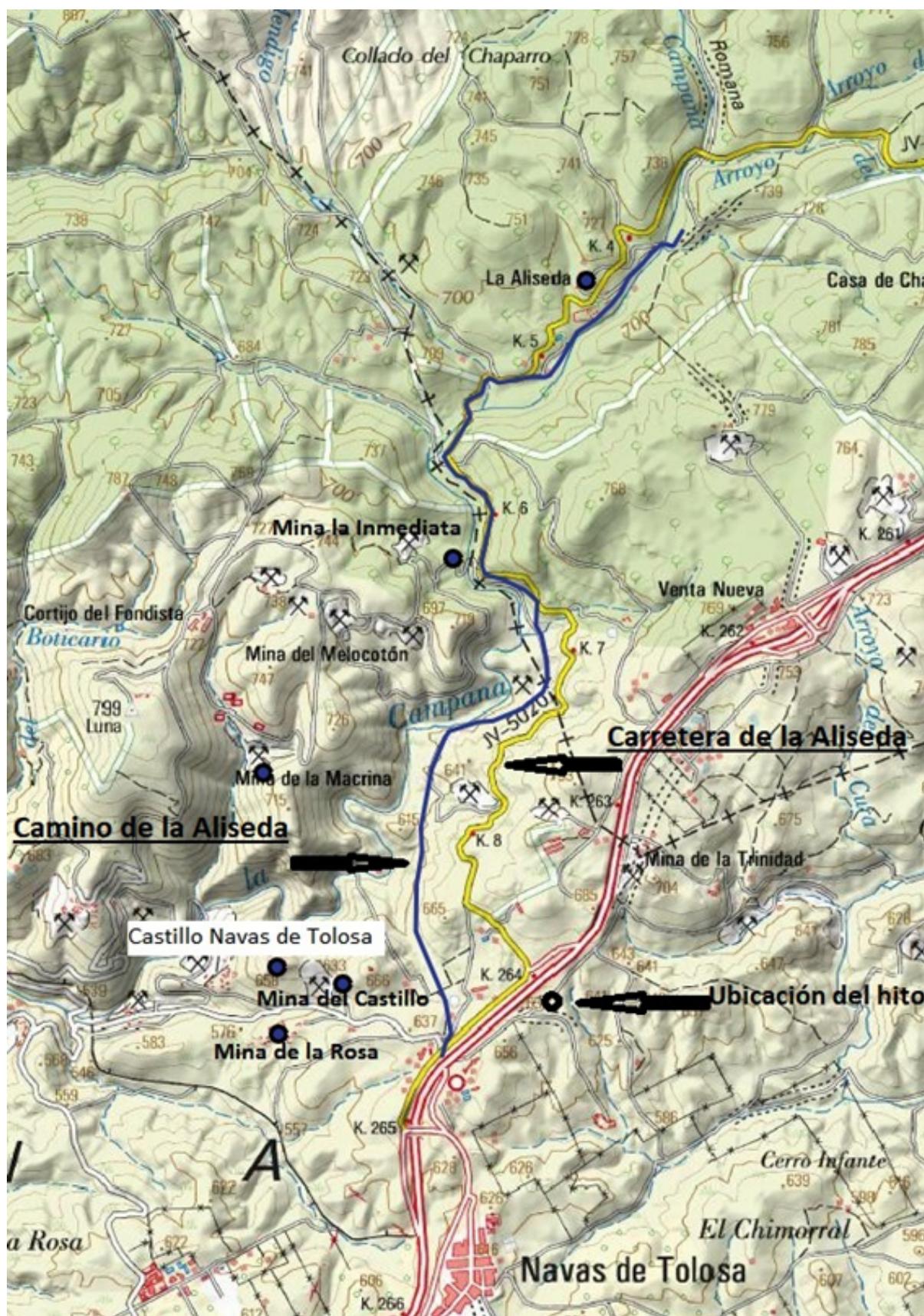
Continuaba por la margen izquierda de este río durante 2700 metros hasta enlazar con la actual carretera de La Aliseda. En este lugar, enlazaba con el camino de la Makrina, que se iniciaba también desde la general de Andalucía, poco antes de llegar al km.

263. Tras pasar el río, dejaba el camino de la Makrina y pasaba a denominarse *Camino de La Aliseda*. Sobre los 4300 metros de recorrido, deja la carretera y sigue bordeando el río de la Campana por su margen derecha hasta su confluencia con el arroyo del Caracol, donde el camino vuelve a cruzar río, a la altura del molino de La Aliseda y pasa a la margen izquierda enlazando con la vía pecuaria romana, que lleva al puerto del Rey. A este punto llegaba también otro camino proveniente de Santa Elena, coincidente en gran parte con la carretera actual.

El camino, hasta su unión con la vía romana, tenía una extensión de unos 5500 m. desde la carretera general de Andalucía. Partía de los 679 m. de altitud sobre el nivel del mar; bajaba hasta los 592 del río de la Campana y continuaba subiendo hasta los 679 m. cuando enlazaba con la vía romana, con una pendiente media del 4,44 %.

En su recorrido en el camino se ubican varios inmuebles recogidos en el *Catálogo General del Pa-*

¹² Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico. *La Carolina. Mapa 1:50000*. Madrid, 1895.



Tramo del antiguo camino de la Aliseda desde la carretera General de Andalucía (I.G.N. Mapa 1:50.000)

rimonio Histórico Andaluz¹³, como son el Inmueble Minero Industrial La Rosa, la mina del Castillo, el Inmueble Minero Industrial La Makrina, y el Inmueble Minero Industrial La Inmediata. También, el castillo de las Navas de Tolosa, que se ubica a unos 700 metros del viejo camino de La Aliseda, junto a varios complejos mineros y controlando el paso del valle del río de la Campana con el camino general de Andalucía.

En la transformación del camino de La Aliseda en carretera tuvo mucho que ver la construcción de un balneario en este lugar y la figura de José Salmerón y Amat (nació en Enix –Almería- el 17 de noviembre de 1841 y murió en 1916). Construyó un hotel y casas de alquiler para familias, pues la gran concurrencia de visitantes lo demandaba. El acceso viario era fundamental para el éxito del balneario: sus influencias sociales y políticas le ayudaron a ello. En el otoño de 1891, es-

tuvo allí Sagasta¹⁴, líder del Partido Liberal, junto con otros muchos políticos, y permaneció varios días invitado por José Salmerón, cazando y disfrutando del lugar¹⁵. El 6 de julio de 1892, con Sagasta en el Gobierno de la nación, en la sesión del Senado se aprobó la inclusión en el Plan General la carretera de la estación de Santa Elena (Jaén) a la Aliseda¹⁶, con el fin de facilitar la llegada de los coches de viajeros desde la estación de ferrocarril al balneario. Y en la Gaceta del 7 de septiembre de ese año se publicó la inclusión en el Plan General de Carreteras como carretera de tercer orden, desde la Estación de Santa Elena (Jaén), pasando por la población de la misma, hasta la Aliseda, utilizando para su recorrido la parte de la carretera general de Andalucía que facultativamente se creyere conveniente¹⁷. No fue hasta 1895 cuando la Dirección General de Obras Públicas sacó a subasta pública la construcción de la carretera de la Estación de Santa Elena a la Aliseda¹⁸.

Además de la carretera a La Aliseda que la comunicaba la con la estación de ferrocarril de Santa

13 Orden de 27 de marzo de 2008, por la que se resuelve inscribir como Bienes de Catalogación General, de manera colectiva, en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz, 60 inmuebles del Patrimonio Minero Industrial del antiguo distrito de Linares-La Carolina, sitios en Bailén, Baños de la Encina, Carboneros, Guarromán, La Carolina, Linares, Santa Elena y Vilches (Jaén). 37. Resolución de 16 de octubre de 2006, de la Dirección General de Bienes Culturales, por la que se incoa el procedimiento para la inscripción genérica colectiva, en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz de 60 inmuebles del Patrimonio Minero Industrial del Antiguo Distrito de Linares-La Carolina, sitios en Bailén, Baños de la Encina Carboneros, Guarromán, La Carolina, Linares, Santa Elena y Vilches (Jaén). Boletín Oficial de la Junta de Andalucía (Sevilla) (13 de noviembre de 2006) 26.

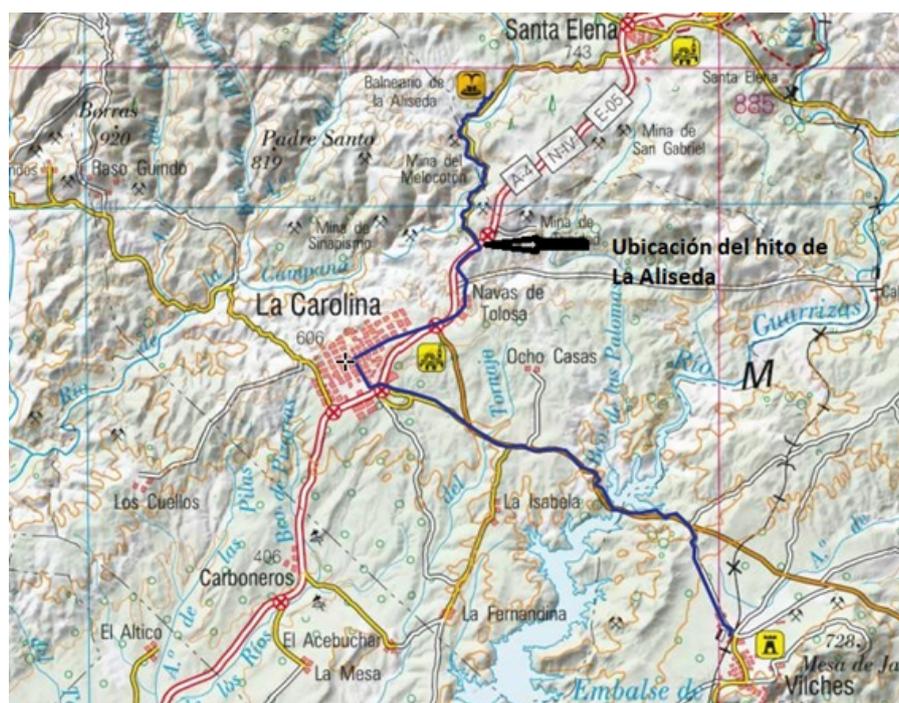
14 Práxedes Mariano Mateo Sagasta y Escolar (1825-1903), político, miembro del Partido Liberal. Hasta el año anterior había sido Presidente del Consejo de Ministros, y lo volvería a ser al año siguiente -1892.

15 El Liberal (Madrid) (30 de octubre de 1891) 1. El Día (Madrid) (10 de noviembre de 1891) 2.

16 La Iberia (Madrid) (6 de julio de 1892) 2.

17 Gazeta de Madrid (Madrid) 251 (7 de septiembre de 1892) 889 (Tomo III). El Nuevo Régimen (24 de septiembre de 1892) 5.

18 Gazeta de Madrid (Madrid) 121 (1 de mayo de 1895) 406.



Carretera de la Estación de Vilches a la Aliseda (sobre el mapa del I.G.N.)

Elena desde la general de Andalucía, José Salmerón buscó otra nueva comunicación, esta vez desde la estación de ferrocarril de Vilches. El 15 de enero de 1895, se formó la comisión de carreteras en el Senado y, entre ellas, se incluyó la de Vilches a La Aliseda¹⁹, y en el mes de junio se promulgó la ley que incluía en el plan general de carreteras del Estado como de tercer orden, la que partiendo de la Estación de Vilches (Jaén), y pasando por La Carolina, terminaba en el establecimiento de aguas de La Aliseda²⁰.

El medio ambiente singular del lugar y la difusión de las bondades de las aguas de La Aliseda hizo que se convirtiera en un balneario de moda al que acudían personas de reconocido prestigio en la época²¹, como en la primavera y otoño de 1894 el padre Lerchundi²², conocido misionero, diplomático y arabista, que murió unos años después, en 1896; el general José María Beránger²³, diputado y ministro de Marina en 1996, que murió en 1897; los condes

de Nieulant, Alcalá Zamora y su esposa, el general García Aldave, los infantes don Carlos y doña Luisa²⁴ en 1909-1911, etc. La presencia de personajes políticos atraía a sus homólogos locales y provinciales, congregando en La Aliseda a gran parte de la élite social de la época.

El balneario tenía buenas comunicaciones y el viaje podía hacerse por ferrocarril hasta la estación de Santa Elena, desde distintos puntos de España²⁵. En la estación esperaban los coches del balneario, que llevaban a los que acudían a él por buena carretera en un viaje que duraba una hora. Las temporadas oficiales eran del 1 de abril al 30 de junio y del 1 de septiembre al 30 de noviembre. Era considerado como de los más renombrados de Europa²⁶.

6.- Hito del Cerro Boticario

El Cerro Boticario es un lugar situado al Sur del término municipal de Pegalajar, junto al río Gua-

19 El Siglo Futuro (16 de enero de 1895) 3.
 20 El Día (Madrid) (19 de abril de 1895) 3. El Heraldo de Madrid (Madrid) (19 de abril de 1895) 2.
 21 La Época (Madrid) (9 de junio de 1906) 2. / (5 de septiembre de 1905) 2.
 22 El Correo Militar (30 de junio de 1894) 3. El Imparcial (Madrid) (20 de octubre de 1894) 3.
 23 El Liberal (Madrid) (29 de agosto de 1896) 3. Diario oficial de avisos de Madrid, (Madrid) (29 de septiembre de 1896) 3.

24 La Mañana (Madrid) (15 de abril de 1910) 3. La Época (Madrid) (19 de abril de 1910) 3. / (18 de septiembre de 1910) 2. La Correspondencia de España (20 de abril de 1910) 3. / (13 de abril de 1911) 4. / (26 de octubre de 1911) 5. El Imparcial (Madrid) (10 de septiembre de 1910) 1.
 25 "Nuestros balnearios. La Aliseda (Jaén)". Revista Ilustrada de Banca, Ferrocarriles, Industria y Seguros (Madrid) (10 de octubre de 1917) 457.
 26 "Nuestros balnearios. La Aliseda (Jaén)". Revista Ilustrada de Banca, Ferrocarriles, Industria y Seguros (Madrid) (10 de octubre de 1917) 458. Sobre el balneario de La Aliseda, véase a Gutiérrez Gascón (2016).

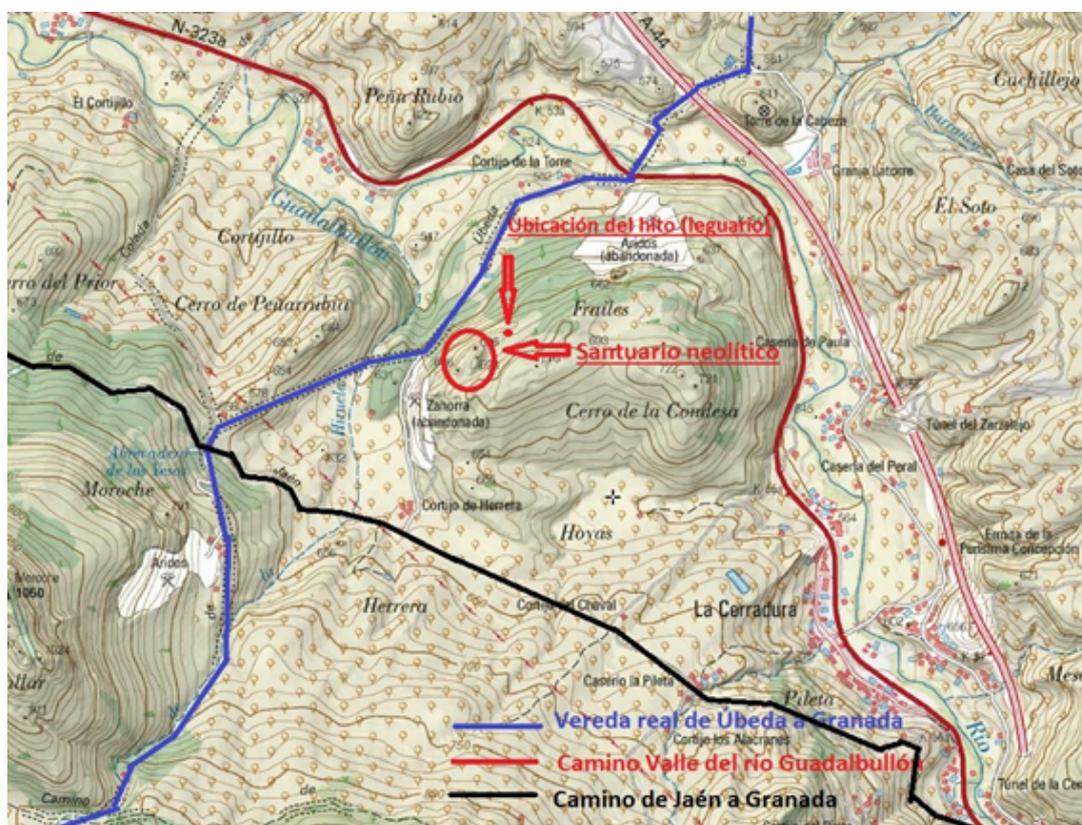


Hito de piedra abandonado en la cantera del Cerro Boticario (Pegalajar)

dalbullón, que ha servido de cantera de piedra desde la prehistoria hasta nuestros días. En él han quedado muchos restos de la actividad de los canteros, como es un hito de carreteras abandonado de mediados del siglo XIX. Este hito de piedra labrada (UTM- X 442543, Y 4173352, datum ETRS89) se encuentra junto al antiguo camino carretero para extraer las piedras; es un leguario por las características similares a otros semejantes, como los ubicados actualmente en la entrada de Jaén por la carretera de Granada (UTM- X 432089, Y 4180889 ETRS89), cuya réplica se encuentra en el *Centro de Interpretación de la Caminería* de La Cerradura, o el ubicado en una rotonda del casco urbano de Bailén (UTM-X 432444, Y 4216935 ETRS89). Estos leguarios se pueden fechar a mediados del siglo XIX, en la época de Isabel II, cuando comenzó a regularse la señalización en las carreteras. La situación del leguario de la *Cantera del Cerro Boticario*, por su ubicación, debió ser abandonado tras un accidente del carro que trasportaba el hito, al caerse del mismo poco después de ser cargado. Presenta una altura total de 184 centímetros y su planta es también un octágono irregular, con una cara frontal de 53

centímetros, dos pequeños chaflanes de 13 centímetros, dos caras laterales de 40 centímetros y tres caras al fondo de 28, 30 y 28 centímetros respectivamente. Al no presentar inscripción alguna, desconocemos el lugar donde estaba prevista su ubicación.

Cerca del hito, hay restos de construcciones en piedra seca. Unas forman albarradas que aprovechan la orografía del terreno para habilitar refugios para los canteros; también con albarradas forman caminos por donde transitar carreteras y bestias de carga. Lo que más sorprende es una pequeña meseta, al Oeste del Cerro donde se ubica un asentamiento prehistórico, con una posible función de santuario, necrópolis y observatorio astronómico. En el examen visual del yacimiento no descubrimos elementos metálicos, sólo útiles de sílex, cerámica elaborada sin torno y restos de mazas de piedra ofita, piedra ígnea subvolcánica de gran dureza utilizada en este lugar para labrar la piedra caliza del cerro, mucho más blanda; por lo que, a falta de prospección y excavación oficial, este yacimiento podría integrarse en una cronología cercana a otros yacimientos similares, a finales del Neolítico, entre el IV y III milenio a. C.



Ubicación del hito del Cerro Boticario (I.G.N. Mapa 1:25.000)

Su inclusión en el valle del río Guadalbullón, cerca del margen izquierdo de este río, y su proximidad a la importante vía de comunicación que abre este valle entre la zona del Surco Intrabético y el Alto Guadalquivir permiten unas excelentes comunicaciones para las cercanas poblaciones prehistóricas, con una economía agroganadera basada en el cultivo de las fértiles tierras de regadío del valle y el aprovechamiento de los pastos de las sierras, además de aprovechar el flujo comercial a lo largo del valle, como podrían ser los poblados prehistóricos del *Cerro de la Cabeza*, el *Mulejón*, *Puerta de Arenas*, y posiblemente también los ubicados en los lugares de La Guardia y Pegalajar, con una probable vinculación a las poblaciones de las zonas actuales de la Campiña Giennense, Sierra Mágina y Montes Orientales de Granada. Este santuario sólo se puede entender por su ubicación junto a esa importante vía de comunicación del valle del Guadalbullón, que desde la Prehistoria ha sido un eje fundamental Norte-Sur en la Península. Junto al Cerro del Boticario, también se cruzan dos importantes caminos prehistóricos, actualmente vías pecuarias conocidas como *Vereda Real de Úbeda a Granada* y *Camino de Jaén a Granada* -vereda real en gran parte de su trazado- ambos tienen su cruce en el abrevadero de los Yesos.²⁷ Vemos, pues, que este yacimiento se ubica en un lugar estratégico en las vías de comunicación del Alto Guadalquivir.

El asentamiento presenta en su interior majanos de piedras que debían corresponder a algún tipo de construcción. También existen dos cuevas que probablemente fueron utilizadas como hábitat y enterramiento. Destaca especialmente una de las cuevas ubicada en línea con las formaciones rocosas verticales: tiene como cubierta una gran losa de unos cuatro metros de longitud que fue calzada con bloques de piedra para darle consistencia. En el lugar aparece cerámica sin torno, correspondiente al neolítico-bronce.

Llaman la atención las formaciones verticales de piedra, monolitos, que se ubican de forma regular al Este del recinto. Su orientación y la entrada del Sol entre ellas durante los equinoccios y solsticios, vistos desde el punto central, inducen a pensar en la hipótesis de que el lugar fuese utilizado como observatorio astronómico, lo que puede identificar este asentamiento con un lugar de culto, posiblemente vinculado

con una necrópolis de enterramientos en cueva, aprovechando las numerosas cuevas y abrigos naturales del entorno.

El recinto circular lindante al asentamiento, similar a un *crónlech*, del que formaría parte el muro en piedra seca semicircular incluye en su interior una formación megalítica tipo dolmen simple, que podría ser formación natural aprovechada para uso funerario y numerosas rocas dispersas por su superficie junto a una formación rocosa amesetada que pueden indicar su uso también como necrópolis.

7.- Conclusiones

A través de los hitos de piedra recogidos en este artículo, que en original o en réplica forman parte del conjunto que se ubica en el *Centro de Interpretación de la Caminería* de La Cerradura, hemos intentado hacer una aproximación a la historia del entorno original de ellos, del que han formado parte como elementos integrantes de la caminería en el pasado, pues los caminos han encauzado el flujo humano portador de culturas de forma ininterrumpida, intercomunicando las poblaciones, formando una red caminera compleja, que cuando ha sido fluida los pueblos han progresado social y culturalmente; y viceversa, cuando la inseguridad ha bloqueado las comunicaciones, las poblaciones se han empobrecido. Muchos de estos caminos prehistóricos siguen el flujo del agua, a través de valles que han abierto los ríos entre las montañas. Uno de estos valles es el del río Guadalbullón, que habilitó un camino desde los más remotos tiempos. En un tramo perdido de este camino se ubica el *Centro de la Interpretación de la Caminería* de La Cerradura (Pegalajar).

Este *Centro de Interpretación* es muestra de un amplio período histórico que recoge muchas historias a través de sus hitos. Nació centrándose en el valle del río Guadalbullón y la carretera nacional 323, que sigue el curso del río, donde el *Centro de Interpretación* se ubica. Recogió hitos de piedra de esta carretera en desuso, que comprenden un amplio período histórico, desde los miliarios romanos a los hitos del *Plan Peña de Carreteras*, en el siglo XX. Y, a través de ellos, todo un discurso interpretativo de la Caminería en la zona, recogiendo su entorno y sus habitantes: arrieros, pastores, agricultores, venteros, canteros... Más adelante, la creación de la *Asociación*

27 LÓPEZ CORDERO Y GONZÁLEZ CANO (1995: 145 – 166).

Orden de la Caminería y el trabajo de sus socios contribuyó a la recogida de numerosos hitos en desuso y abandonados de otros lugares de la provincia de Jaén, que fueron colocados a continuación de la primera fase del *Centro de Interpretación*, como lugar de depósito y exposición, con vistas a la ampliación del *Centro de Interpretación* en una segunda fase, que el autor de este artículo propuso dedicar a “Jaén, cruce de caminos”, donde el resto de los hitos completasen el discurso de la primera fase dedicada a la carretera N-323, centrándose esta segunda en el conjunto del territorio giennense como puerta de comunicación

entre la meseta, levante y el resto de Andalucía. En este nuevo discurso cada hito contaría también la historia de su entorno. Sin embargo, esta propuesta parece poco viable tras las últimas modificaciones realizadas en el *Centro de Interpretación*, encauzadas en un sentido más cronológico, pero probablemente menos interpretativo.

* * *

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

GUTIÉRREZ GASCÓN, José. *Aspectos saludables de la balneoterapia. Un estudio evolutivo en los balnearios de la provincia de Jaén*. Jaén: Universidad de Jaén, 2016.

LÓPEZ CORDERO, Juan Antonio y Jorge GONZÁLEZ CANO. “Las vías tradicionales de comunicación en los términos municipales de Pegalajar y Cárcheles. Necesidad de su recuperación”. *Su-muntán, revista de estudios sobre Sierra Mágina* (Cárcheles) 5 (1995) 145 - 166.

LÓPEZ CORDERO, Juan Antonio y Enrique ESCOBEDO MOLINOS. “Los caminos ibéricos y la batalla de Baécula”. En: *III Congreso Virtual sobre Historia de las Vías de Comunicación*. Jaén :

Orden de la Caminería de la Cerradura y Asociación de Amigos del A.H.D.J., 2015. Páginas 73 - 92.

RODRÍGUEZ MOLINA, José. “Los insecticidas en la etapa precientífica”. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, (Jaén) 153 () 711.

SALIDO Y ESTRADA, Agustín. *La langosta. Compendio de todo cuanto más notable se ha escrito sobre la plaga, naturaleza, vida e instintos de este insecto*. Madrid, 1885.

VÁZQUEZ LESMES, Rafael y Cándido SANTIAGO ÁLVAREZ. *Las plagas de langosta en Córdoba*. Córdoba: Cajasur, 1993.

* * *

RESUMEN

Los hitos de piedra junto a los caminos recogen en su ubicación la historia de su entorno. En el *Centro de Interpretación de la Caminería* de La Cerradura (Pegalajar) se ubican muchos de ellos, casi todos del antiguo reino y provincia de Jaén. En este trabajo hacemos un recorrido por el entorno original de algunos de estos hitos.

SUMMARY

The stone landmarks along the roads collect in their location the history of their surroundings. Many of them are located in the interpretation center of the camquería de la cerradura (pegalajar), almost all of the former kingdom and province of jaén. In this work we take a tour of the original environment of some of these landmarks.

RÉSUMÉ

Les repères de pierre le long des routes recueillent à leur emplacement l'histoire de leur environnement. Beaucoup d'entre eux sont situés dans le Centre d'interprétation de la Camquería de La Cerradura (Pegalajar), presque tout l'ancien royaume et province de Jaén. Dans ce travail, nous faisons le tour de l'environnement d'origine de certains de ces monuments.

